



Year 1901—Office, Fortaleza 21

Año 1901—Oficinas, Fortaleza 21.

Official subscriptions .....	\$ 1.75 per month
Private .....	1.25
Single copy (date of issue).....	.10
— (old date).....	.20
Advertisement: .....	.10 per line

Subscripción oficial por un mes.....	\$ 1.75
Subscripción particular por un mes.....	1.25
Número suelto del día.....	.10
Número atrasado.....	.20
Anuncios la línea .....	10

Published daily except Mondays

Se publica diariamente menos los Lunes

Entered at the P. O. at San Juan P. R. as Second class matter.

Year 1901

San Juan Puerto-Rico, Thursday May 23rd

No. 120

## PARTE OFICIAL

### EXECUTIVE COUNCIL.—Porto Rico.

San Juan, May 11, 1901.

#### ASSESSMENT OF TAXES

#### NOTICE

of

#### SITTING OF BOARD OF APPEAL

Notice is hereby given that Pursuant to the provisions of an Act to provide revenue for the people of Porto Rico and for other purposes, approved January 13, 1901, The Executive Council of Porto Rico will, on Wednesday May 15th, 1901, at 10:30 o'clock, sit as a Board of Appeal to decide appeals by persons aggrieved by the decisions of the respective Boards of Review.

All appeals shall be made in manner provided by law and within twenty days from May 15th, 1901, which will be the first sitting of the said Executive Council for the purposes herein before set forth.

J. R. Garrison,  
President pro tem.

W. R. Bennett,  
Acting Chief Clerk.

### CONSEJO EJECUTIVO.—Puerto-Rico.

San Juan, 11 de Mayo de 1901.

#### TASACION PARA CONTRIBUCIONES.

#### AVISO.

#### SESION DE LA JUNTA DE APELACION.

Por la presente se avisa que en cumplimiento de lo que dispone la ley para proveer de renta al pueblo de Puerto-Rico y para otros fines, aprobada el 13 de Enero de 1901, el Consejo Ejecutivo de Puerto-Rico celebrará sesión como Junta de apelación, el Miércoles, 15 de Mayo de 1901, á las diez y media, para decidir las apelaciones de las personas que se crean perjudicadas por las decisiones de las respectivas Juntas de Revisión.

Todas las apelaciones han de hacerse en la forma dispuesta por la ley, y dentro de 20 dias desde el 15 de Mayo de 1901, cuando tendrá lugar la primera sesión del Consejo Ejecutivo para los fines arriba expresados.

J. R. Garrison,  
Presidente interino.

W. R. Bennett,  
Secretario sustituto.

### TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

#### DE PUERTO-RICO.

SENTENCIA.—En la Ciudad de San Juan Bautista de Puerto-Rico á quince de Marzo de mil novecientos uno, en el recurso de casación por infracción de ley que ante Nos pende, interpuesto por Juan Sanchez, Antonio Carrión y Segundo Casablanca, contra la sentencia pronunciada por el Tribunal del Distrito de Humacao, en causa contra los mismos y otro por robo.

Resultando que la expresada sentencia, dictada en diez de Agosto último, consigna los hechos en los siguientes resultandos.

1º Resultando probado que puestas de acuerdo

Segundo Casablanca y Antonio Carrión para sustraer una campana de la Iglesia Católica de Arroyo, con el fin de venderla como bronce viejo, el primero habló del asunto á Juan Sanchez, que había sido campanero de dicha Iglesia y seguía auxiliando al Párroco de la misma y obtuvo del Sanchez que dejara abierta una de las ventanas de la Sacristía del templo para poder verificar la sustracción, ofreciéndole en cambio tres pesos.

2º Resultando probado que en la tarde del dos de Julio último, con motivo de una boda que tuvo lugar en Arroyo, el Párroco de la Iglesia de dicho pueblo entregó la llave á Juan Sanchez para que sacara algunos ornamentos, en cuya ocasión éste abrió y dejó en ese estado una ventana de las que tiene la Sacristía, y por la noche de ese día como á las ocho de la misma, saltando dicha ventana, sustrajeron entre Segundo Casablanca y Antonio Carrión una campana que en la repetida Sacristía se guardaba conduciéndola á un campo inmediato, donde al siguiente día fué hallada rota en pedazos, y que en este estado ha sido tasada en cinco dollars, pero que valía antes de la sustracción sesenta dollars, equivalentes á quinientas pesetas; sin que se haya justificado que en la realización de esos hechos interviniera Antonio Cintrón.

Resu tanto que el Tribunal de Humacao declaró que los hechos probados constituyen un delito de robo en edificio destinado al culto religioso, sin armas, y en cuantía inferior á mil doscientas cincuenta pesetas, de finido en el artículo 526 número 1º del Código Penal, y castigado en el último párrafo del mismo artículo, de cuyo delito estima responsables en concepto de autores á Juan Sanchez, Antonio Carrión y Segundo Casablanca, sin circunstancias modificativas, por lo que les condena á la pena de dos años, once meses y once días de presidio correccional, accesorias, indemnización y pago de una cuarta parte de costas, cada uno de ellos.

Resultando que contra esta sentencia se ha interpuesto á nombre de los tres procesados recurso de casación por infracción de ley, autorizado por el número 3º del artículo 849 de la ley de Enjuiciamiento Criminal en cuanto á todos, y también por el número 4º del propio artículo en cuanto á Juan Sanchez, tanto como infringidos:—1º El artículo 520 del Código Penal en relación con el caso 1º del 526, por cuando no habiendo habido violencia ó intimidación en las personas, ni constituyendo el escalamiento fuerza en las cosas, los hechos han sido erróneamente calificados de robo.—2º El artículo 536 del Código citado en relación con el 538 número 1º, pues con arreglo á ellos han debido ser calificados los hechos de hurto de cosa destinada al culto, é imponerse á los culpables la pena correspondiente.—3º Los artículos 12, caso 3º y 13 del Código Penal, con relación á Juan Sanchez, á quien no ha podido reputarse coautor del delito, sino cómplice del mismo, por haber cooperado á su ejecución por medio de un acto anterior, que no era absolutamente indispensable para que se realizara.

Resultando que el Ministerio fiscal ha impugnado el recurso en el acto de la vista.

Visto, siendo ponente el Juez Asociado Don José C. Hernandez.

Considerando que, según el artículo 526 del Código Penal, cometen delito de robo los que se apoderan de cosa ajena, introduciéndose para ello en casa habitada ó edificio público ó destinado al culto religioso, por medio de escalamiento, en cuyo medio consiste, según los términos y sentido racional y jurídico del propio artículo, la fuerza determinante de aquel delito, que define el 520 en uno de sus extremos; y que, por tanto, dichos artículos han sido acertadamente aplicados por el Tribunal sentenciador, no habiendo habido infracción de los mismos, ni de los 536 y 538 relativos al hurto, que con aquellos se suponen infringidos en el primero y segundo motivo del recurso.

Considerando que conforme al caso 3º del artículo 12 del Código Penal, deben reputarse autores los que cooperan á la ejecución del hecho por un acto sin el cual no se hubiese efectuado, y que al penal la Sa-

la sentenciadora á Juan Sanchez como autor del robo de que se trata, se ajustó á aquella disposición, porque de acuerdo Sanchez con Carrión y Casablanca, franqueó á éstos la entrada, mediante la apertura de una ventana, en el lugar del robo, proporcionándoles así el único medio de que se verificara el delito del modo como aparece haberse llevado á cabo, y cooperando á su ejecución por un acto sin el cual no se hubiera efectuado; por todo lo que, es claro que tampoco se han infringido los textos legales que se invocan en el tercer motivo del recurso.

Fallamos: que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación por infracción de ley interpuesto á nombre de Juan Sanchez, Antonio Carrión y Segundo Casablanca, á los que condenamos en las costas; y con devolución de la causa comuníquese esta resolución al Tribunal del Distrito de Humacao, á los efectos consiguientes.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la "Gaceta oficial", lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—José S. Quiñones.—José O. Hernandez.—El Juez Asociado Don José M. Figueras votó por escrito.—José S. Quiñones.—Louis Sulzbacher.—Publicación: Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Sr. Juez Asociado del Tribunal Supremo Don José O. Hernandez, celebrando audiencia pública dicho Tribunal en el día de hoy, de que como Secretario certifico en

Puerto-Rico á 15 de Marzo de 1901.—E. de J. López Gastambide, Secretario.

SENTENCIA.—En la Ciudad de San Juan de Puerto-Rico á cuatro de Abril de mil novecientos uno, en el recurso de casación por infracción de ley que ante Nos pende, interpuesto por Ramón Rivera Salazar contra sentencia del Tribunal del Distrito de Mayagüez, en causa instruida al mismo por el delito de homicidio.

Resultando que la indicada sentencia, dictada en diez y nueve de Noviembre del año anterior, contiene los siguientes:—1º Resultando: que el día veinte y nueve de Mayo último, en Añasco, Emilio Ruiz de Porras fué provocado con palabras injuriosas por Avefino Salas por lo que tuvo un disgusto con él y con Ramón Rivera Salazar que intervino á favor de Salas; ambos atacaron con piedras á Ruiz de Porras y éste defendióse de igual manera. Al poco tiempo Ruiz de Porras dirigió al Juez municipal una denuncia del hecho relatado, siendo portador de dicho escrito Emilio Goico y Paz.—Hecho probado.

2º Resultando que el mismo día, como á las dos de su tarde, al salir Emilio Goico y Paz del local del Juzgado, de entregar la denuncia del Ruiz de Porras, cuyo local está situado en una de las habitaciones del Ayuntamiento del pueblo citado, encontráronse en la escalera con Ramón Rivera Salazar, ejecutoriamente condenado con anterioridad por el delito de lesiones, escribiendo de la Alcaldía, el cual después de dirigirle palabras provocativas por haber presentado la ameritada denuncia, que produjeron un pequeño altercado entre ambos, agredió al Goico con un puñal, causándole dos heridas: una en la región temporoparietal izquierda, que interesó los tegidos blandos, hasta el hueso, y otra gravísima en la región del hipocondrio izquierdo, que atravesó el vaso y seccionó los vasos sanguíneos mesentéricos. Emilio Goico, al sentirse herido, procuró sostener al agresor rodando ambos por la escalera, hasta la primera meseta ó descanso, donde cayó Rivera debajo de Goico, que pudo arrebatárle el puñal con que le hiriera, produciéndose aquél en la caída una fuerte contusión que le privó del conocimiento. A consecuencia de la herida recibida en el hipocondrio izquierdo, Emilio Goico falleció al poco tiempo.—Hecho probado.

Resultando que el referido Tribunal condenó á Ramón Rivera Salazar, como autor de un delito de homicidio, con la circunstancia agravante de reincidencia, á diez y siete años, cuatro meses y un día de re-